

maba entonces por una historia del santo dominico desligada de su hagiografía con la finalidad de aquilatar con tino de una vez su poderosa personalidad e influjo en el tiempo que le tocó vivir («*una historia del sant sense miracles*»), como ya lo hiciera su egregio colega Roque Chabás.

Muy interesantes se nos antojan las notas que A. Esponera op deja traslucir en la primera parte del libro, en las que hace un repaso autorizado sobre las biografías fundamentales dedicadas al fraile predicador y a las ediciones señeras de sus escritos y sermones (pp. 11-66), para pasar a continuación a la relación de la bibliografía sobre el santo (pp. 67-186) como complemento indispensable a la reflexión inicial.

Una aportación necesaria para todo aquel investigador que –de una vez– se plantee abordar integralmente la trayecto-

ria de un religioso carismático donde los hubiere y polémico en sus actuaciones a partes iguales, atendiendo las sugerencias o consejos del propio Esponera (pp. 63-66), autor que manifiesta sin ambages que la necesidad de «Un estudio exhaustivo y profundo no desfigurará al santo. Todo lo contrario» (p. 65). En este sentido, creemos que hay profesionales más que capacitados para afrontar dicho reto, como por ejemplo el Dr. Gimeno Blay, quien desde 1992 se ha interesado sobremanera por el sermonario del padre dominico y también, más recientemente, por su relevante –mejor diríamos, destacadísimo– papel en el desarrollo de las sesiones del Compromiso de Caspe y los últimos coletazos del Cisma de la Iglesia.

Albert FERRER ORTS

Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación

Alessandra BARTOLOMEI ROMAGNOLI, *Santità e mistica femminile nel Medioevo*

Fondazione Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, Collana del Centro Italiano di Studi sul Basso Medioevo-Accademia Tudertina, (Uomini e Mondi Medievali, 37), Todi-Spoleto 2013, 760 pp.

La «cuestión femenina» es un tema candente en los estudios actuales de Historia de la Iglesia. Constituye un problema historiográfico con entidad propia que alcanza una dimensión destacada en el contexto de la Plena y Baja Edad Media, momento clave en el que los contenidos y valores de la feminidad y el lugar eclesial que habían de ocupar las mujeres se convirtieron en tema de preocupación y debate y en el que, de forma paralela, se asistió a un impactante fenómeno de feminización del lenguaje religioso y de eclosión de las mujeres consagradas a Dios. El gran protagonismo de

estas mujeres se ha encuadrado en el concepto «movimiento religioso femenino». Un fenómeno complejo y heterogéneo, fundamental en el origen de la nueva espiritualidad cristocéntrica y mística y de la teología en lengua materna, entre otras novedades.

Su enorme atractivo ha venido favoreciendo una importante producción bibliográfica internacional con variedad de metodologías. En concreto, el libro que comentamos forma parte de la rica y sólida tradición italiana de estudios. La autora, Alessandra Bartolomei Romagnoli,

profesora de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, reconoce su vínculo intelectual con figuras señeras como Raoul Manselli y otros nombres importantes como Claudio Leonardi, Romana Guarnieri, Sofia Boesch o Gabriella Zarri. Comparte con ellos preocupaciones y métodos. Entre los más visibles, la búsqueda de la aportación original de las mujeres a la vida religiosa y el análisis de sus codificaciones, sobre todo textuales, así como el rigor en la recopilación de fuentes y bibliografía y la seriedad del análisis. A esto añade un conocimiento escriturístico y teológico que enriquece sensiblemente sus interpretaciones.

La Profra. Bartolomei señala en la Introducción su deseo de recomponer «la escena de una enunciación», «el espacio originario» en el que irrumpen por vez primera «las nuevas maneras de hablar» de las mujeres espirituales de la Edad Media buscando aislar sus características comunes. Su ambiciosa pretensión se concreta en un denso volumen de 760 páginas de enorme interés, organizadas en una estructurada sistematización en cuatro partes correspondientes a otras tantas grandes cuestiones de análisis. La calidad del resultado es innegable. Sin embargo, su alcance está limitado por el hecho de tratarse de una recopilación de estudios publicados por la autora desde 1996 y, especialmente, entre 2003 y 2013. La variedad y amplitud temática de los textos es grande; éstos han sido revisados y la bibliografía puesta al día. Se analizan casos altamente significativos y representativos y la urdimbre del libro resulta muy clarificadora. Pero, sin pretender en modo alguno restarle méritos, es preciso señalar que este buen hacer no consigue evitar que, como ocurre habitualmente con las obras de estas características, el tratamiento temático sea desigual y el

resultado un tanto disperso. Por lo demás, echamos en falta unas conclusiones generales y balances interpretativos parciales al final de cada una de las partes.

De forma a nuestro juicio muy acertada, hagiografía y vida religiosa articulan dos de ellas. En la primera se sigue una doble línea de análisis: los nuevos paradigmas de santidad femenina y su representación textual. Ambos aspectos remiten a los contenidos de la nueva espiritualidad, la experiencia original femenina, las formas de percepción comunitaria y los intereses eclesiásticos en la creación de las representaciones, entre otros. Cuestiones muy amplias que reciben un tratamiento desigual y muy focalizado en temas o figuras específicos. La segunda parte, «Vida religiosa», resulta escasa al contar sólo con dos capítulos aunque toque asuntos tan representativos de la problemática femenina del momento como el franciscanismo o la regla de Tor de Specchi. Es también desigual en cuanto a los resultados por la visión en exceso general del primero, en abierto contraste con el segundo.

La tercera parte, «Escrituras místicas», es la más amplia y la que nos parece más lograda. La constituyen ocho capítulos en los que la autora analiza el lenguaje místico y las estrategias para controlar el ejercicio de los carismas atendiendo especialmente a la puesta por escrito y la transmisión de los textos. Pasa revista a grandes figuras como Clara de Asís, Angela de Foligno, Brígida de Suecia, Catalina de Siena o Juliana de Norwich y a otras de menor calado –Clara de Montefalco, Francesca Romana o Verónica de Binasco– y desarrolla cuestiones puntuales tan importantes como el peso espiritual del cuerpo, cuestión central de la mística femenina, el componente visual de su lenguaje o temas teológicos de relevancia como la mariología. Sobre todo, se

ilustra bien la tensión entre la originalidad femenina y la «domesticación» institucional a que dicha experiencia fue sometida. En la cuarta parte, «Mujeres, profecía, poder», se ofrecen importantes claves de comprensión de la actuación política de Brígida de Suecia y Catalina de Siena y de otras figuras menores que siguieron su estela, así como un excelente estudio del problema de los estigmas de la santa italiana.

Cabe resaltar el impecable trabajo de edición. Al buen gusto formal del diseño ha de añadirse la inclusión de un completo listado de siglas y, especialmente, de dos

índices finales, uno de personajes y autores antiguos y otro de estudiosos, que facilitan enormemente la lectura. En algunos capítulos, el texto se ilustra con una buena selección de fotografías. Lo único que echamos en falta es una bibliografía completa, pues resulta trabajoso revisar los títulos consultados en las notas a pie.

Sin duda, es un libro que ilumina y estimula. Esperamos que la autora siga ofreciendo resultados tan serios y rigurosos en esta línea de investigación.

María del Mar GRAÑA CID
Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

Matthias M. TISCHLER, *Die Bibel in Saint-Victor zu Paris. Das Buch der Bücher als Gradmesser für wissenschaftliche, soziale und ordensgeschichtliche Umbrüche im europäischen Hoch- und Spätmittelalter*

Aschendorff Verlag (Corpus Victorinum, Instrumenta, 6), Münster 2014, 672 pp.

El Dr. Matthias M. Tischler, Marie Curie Senior Researcher y miembro del Institut d'Estudis Medievals de la Universitat Autònoma de Barcelona, publica ahora su tesis de habilitación para la docencia, titulada: «La Biblia en la parisina Abadía de San Víctor». Esta tesis fue presentada en la Facultad de Filosofía de la Universidad Politécnica de Dresden.

Se trata, obviamente, de la famosa e impresionante abadía que se hallaba al sur del actual Barrio Latino. Como se sabe, en 1109, desilusionado después de las dos fatigosas polémicas que había mantenido con Pedro Abelardo sobre la condición de los universales, Guillermo de Champeaux se retiró a una ermita, entonces fuera de París, pero muy próxima a la muralla del rey Felipe Augusto, al pie y al este de la colina de Santa Genoveva. Allí fundó la Abadía de San Víctor, de canónigos regu-

lares, que al poco tiempo sería un centro intelectual de primer orden. La abadía se edificó en un amplio predio donde ahora se ubica la Universidad de París VI-París VII (Université Pierre et Marie Curie), en el actual distrito V^o parisino, al sur de la Isla de San Luis, muy cerca del puente de Sully, en que éste confluye con el Bd. Saint-Germain. La hermosa abadía, de estilo gótico, fue suprimida en 1790 y demolida en 1811. En tal escuela, que se nutrió de las mejores esencias de la teología monástica, brillaron dos teólogos: Hugo de San Víctor y Ricardo de San Víctor.

Desde 2001 el Dr. Tischler había entregado a las prensas cinco gruesos volúmenes de temática medieval (del premedievo al plenomedievo); con este volumen se consolida ahora no sólo como investigador meticoloso de las fuentes históricas medievales, sino también como estudioso de las co-